



MODERADORES DE RENTAS

El paquete de medidas económicas es como aquellos felices paquetes del tebeo (no se habían inventado las cartas-bomba), que lo abrias tan contento y te salía un puñete con un guante de boxeador y, pum, te daba en la nariz, que luego se te ponía toda hinchada. Ya lo dice Amestoy, que es un pensador con un pelillo movido, treinta y cinco pares de narices hinchadas. Treinta y cinco pares de narices más hinchadas cada vez. Que nos estamos cargando el país, mira tú. Aquí, aguantando. Pero nos lo cargaremos unos más y otros menos, que yo no le he mandado a nadie ningún paquete con puñete.

Y ahora te amplían el paquete (¡si no se hubiera inventado la penicilina!) diciendo que congelan los alquileres, me cago en la mar, van a congelar. Que lo que pasa es que te cobran lo que se les pone y encima no te hacen contrato para que no se entere Hacienda. Y Hacienda, en efecto, hace como que no se entera y dice que congelación de alquileres, somos todos imbéciles. Eso es: congelación de

alquileres significa «todos somos imbéciles, son ustedes imbéciles». Pero, eso sí, serán moderadas las rentas, «incluso las salariales». Incluso. Nos van a moderar las rentas, tú comprendes, no te vas a llevar ya tanto por tu participación en la U. S. Steel, comprendes, y tampoco te vas a llevar tanto por currar, que te pones morado, entre lo que sacas de la U. S. Steel y lo que cobras como fresador, te pones morado.

La desgracia histórica del país es carecer de centro. El centro es la moderación. Hay que ser moderados. Y hay que empezar por moderar las rentas. Incluso las salariales. Yo diría más: hay que empezar por la moderación salarial, que es lo contrario de subvertir por subvertir, porque no comes, y así no hay chulo que subvierta un valor tradicional, con las tripas pegadas.

Nunca tan pocos se pusieran a tantos por montera. Y encima te sacan las vaquillas para que te empujen. Qué bárbaro. ■ RECOLETOS



PARA ELEUTERIO CON HUMOR

Según ha declarado su abogado, don Rafael Sarazá, Eleuterio Sánchez «El Lute» lee cada semana en el penal de Cartagena HERMANO LOBO. Todos los lobos nos sentimos honrados por tener como lector a uno de los más aventajados alumnos que haya tenido nunca el Bachillerato, no sabemos si por el plan antiguo o por el plan modelno, ¿por cuál vas Eleuterio?

Eleuterio, hijo, a los lobos nos caes muy bien. Nosotros no te decimos lo de héroe popular, que sabemos que te mosquea. Pero dentro de un orden eres para nosotros

nuestro Tempranillo en clase de tela marinera, sólo que no te dejan dárselo a los pobres, como sabemos que siempre ha sido tu intención.

Eleuterio, hijo, a ver si te coge la amnistía, y la libertad, y todo lo bueno que te pueda coger. Y si cuando salgas nadie quiere publicar tus cosas (que sabemos que escribes más que cualquiera de nosotros y seguro que mejor), pues ya sabes, nos llamas y te hacemos un sitio. Que tú de lobos sabes un rato. Ea, Eleuterio, lo dicho: amnistía y libertad.

